

¡A las urnas las ciudadanas y los ciudadanos!

Las próximas elecciones generales del 23 de julio son especialmente decisivas. Es evidente que estamos en medio de una nueva ofensiva conservadora, con derivaciones ultraderechistas, tanto en España como en otros muchos países de Europa.

Sin embargo, es reversible esta tendencia hacia un nuevo retroceso en los derechos sociales y civiles como sucedió tras la reciente crisis financiera de 2008, cuyas recetas conservadoras trajeron más desempleo, más sufrimiento y pérdida de derechos tanto de la ciudadanía en general como de las personas trabajadoras. No podemos olvidar que ahora, ante la grave pandemia del Covid 19 y la guerra de Ucrania y sus consecuencias, las políticas adoptadas tanto en España como en el conjunto de la UE, con el objetivo prioritario de proteger a la ciudadanía, han sido radicalmente diferentes a las de entonces. Políticas que han sido posibles porque muchos gobiernos estaban conformados por partidos progresistas.

Sería injusto y miope no reconocer que en la legislatura que ahora termina, la sociedad y el gobierno de coalición de España han tenido que hacer frente a situaciones completamente inéditas en forma de pandemias, guerra, inflación, erupciones volcánicas, con un resultado muy favorable en los avances sociales, el crecimiento y la estabilidad del empleo- con el mayor volumen de trabajadores cotizantes de nuestra historia-, el mayor aumento experimentado por el salario mínimo y las pensiones, la aprobación del Ingreso Mínimo Vital, la mejora de la economía -con un crecimiento superior a la media de la zona euro- o los avances en derechos civiles o en la igualdad de género.

Cara al inmediato futuro electoral, la disyuntiva es bastante meridiana: o seguir consolidando y avanzando en el Estado social y democrático de Derecho que define nuestra Constitución, en las políticas de creación y estabilidad del empleo, con mejores condiciones laborales y salariales, de mayor igualdad social y de género, de protección medioambiental, en una palabra, avanzar decididamente en la modernización de nuestro país. O, por el contrario, retroceder con políticas regresivas, cuyo único programa conocido es bajar impuestos a los poderosos con el objetivo de recortar el Estado del bienestar, buscar el enfrentamiento identitario entre los españoles o derogar leyes tan justas e imprescindibles como la Reforma Laboral, la de Memoria Democrática, la revalorización automática de las pensiones, o tantas otras. Asimismo, son inquietantes los acuerdos que se están produciendo en varias Comunidades Autónomas por los pasos atrás que se pueden producir en los esenciales campos de la educación y la cultura.

Ante estos momentos tan especiales y decisivos en la historia de España y de Europa llamamos a nuestras ciudadanas y ciudadanos a que acudan masivamente a las urnas, desde el firme convencimiento de que no es el momento de retrocesos y regresiones a políticas que ya se han demostrado muy dañinas para el conjunto de nuestro país, sino de avanzar hacia mayores niveles de bienestar, de libertad, de igualdad, de fraternidad solidaria, representadas por los partidos que han apoyado estas políticas de progreso.

28 de junio de 2023